

Línea P

Los bunkers del Pirineo

Iñaki Bergera



6 de marzo
al 10 mayo de 2026

Sala de exposiciones
Diputación de Huesca



Línea P

Los bunkers del Pirineo

Iñaki Bergera

La Organización Defensiva de los Pirineos, conocida popularmente como *Línea P*, es la barrera militar que el régimen del general Franco planificó y construyó parcialmente al finalizar la Guerra Civil con el objetivo de blindar la cordillera y repeler cualquier posible incursión de tropas extranjeras.

A partir de 1944 se excavaron cerca de 5000 asentamientos (de los casi 10 000 previstos) en los que se emplearon miles de toneladas de cemento y hierro. Divididos en Sectores, Núcleos de Resistencia, Puntos de Apoyo, Elementos y Subelementos, se distribuyeron estratégicamente en función de la orografía para garantizar que quedaba cubierto el campo de tiro de las distintas tipologías armamentísticas.

Finalizada su construcción en 1956, no siempre en coherencia con lo planificado y envuelta en un paradójico secretismo, la actuación quedó definitivamente abandonada a partir de 1976 sin haber entrado nunca en uso. Partiendo de la constatación del valor patrimonial y arqueológico de esta ambiciosa operación defensiva —anacrónica prácticamente desde el momento mismo de su construcción— el proyecto fotográfico de Iñaki Bergera persigue un análisis de los valores visuales que se derivan de su rigurosa documentación.*

Dada la magnitud cuantitativa de la actuación, se centra la mirada en uno de los sectores de la provincia de Huesca, el número 23, ubicado en la comarca del Alto Gállego. A modo de caso de estudio, el interés de este ambicioso registro visual —complementado con documentos originales del Archivo General Militar de Ávila— es describir la naturaleza tipológica de estos pequeños asentamientos fortificados y analizar su implantación paisajística, su materialidad constructiva, su condición espacial marcada por la luz y su forma nítidamente deudora de su naturaleza funcional.

* La documentación del proyecto parte de la investigación previa de J. M. Clúa Méndez.

Sector 23. La organización defensiva de los Pirineos en la comarca del Alto Gállego, Huesca

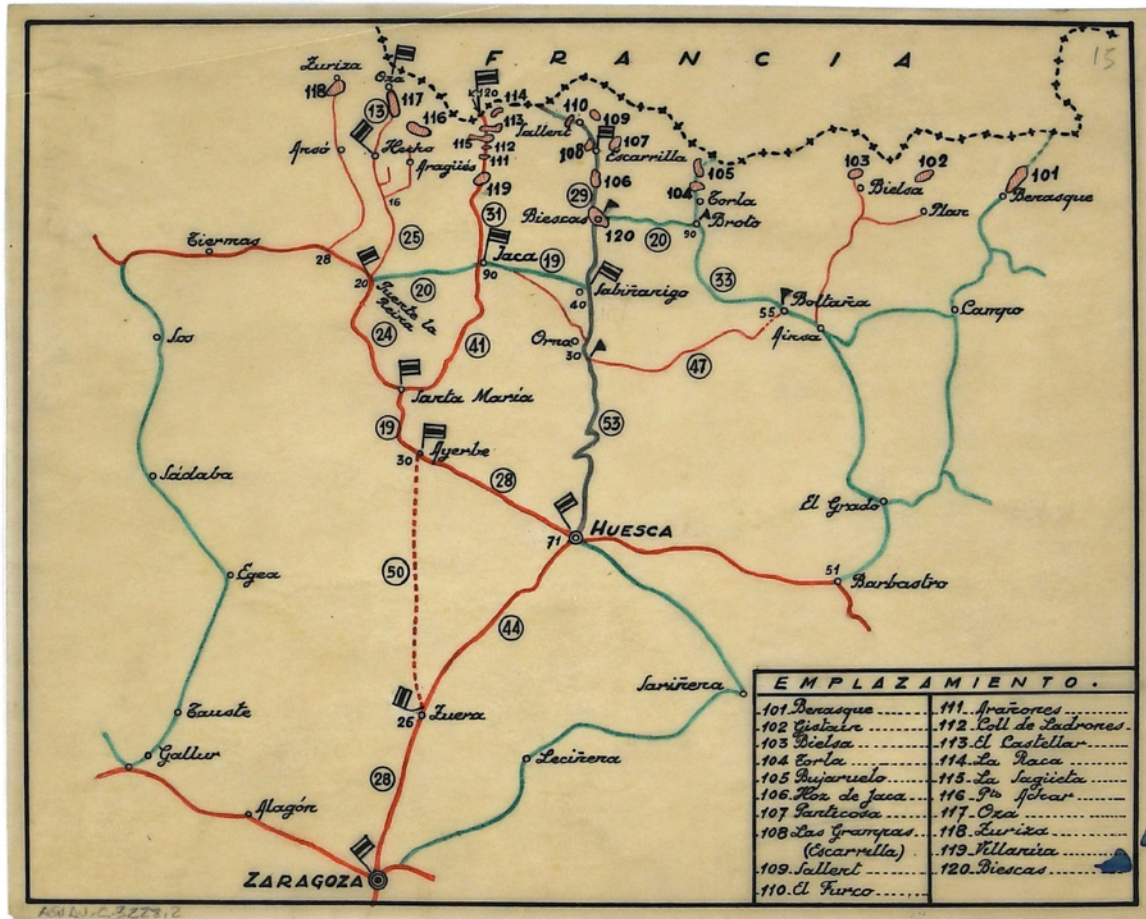
La Instrucción C-15, firmada el 23 de agosto de 1944, estructuraba geográficamente la Organización Defensiva de los Pirineos a partir de las antiguas regiones militares: IV Cataluña, V Aragón, VI Navarra y País Vasco. Aragón se dividía en cinco Subsectores desde el valle de Ansó hasta Benasque, siendo el Sector 23 el correspondiente al valle del Gállego, el más importante junto con el valle del Aragón por su inmediata conexión con Francia.

Los sectores se organizaban mediante Núcleos de Resistencia (NR). En este Sector se planificaron inicialmente cinco NR desde la zona fronteriza hasta la ermita de Santa Elena, añadiéndose después un sexto NR en tierra de Biescas y Gavín, según la siguiente numeración y denominación: NR 110 *El Furco*, NR 109 *Sallent*, NR 108 *Las Grampas*, NR 107 *Panticosa*, NR 106 *Hoz de Jaca*, NR 120 *Biescas*.

Cada uno de los Núcleos de Resistencia se divide a su vez en Puntos de Apoyo (PA) y Elementos de Resistencia (ER), compuestos por los asentamientos defensivos propiamente dichos (compañías de fusiles y sección de ametralladoras), ubicadas para batir los respectivos campos de tiro. La protección de estas zonas geográficas incluía la defensa contracarro disponiendo estratégicamente cañones de 75 milímetros, cañones de infantería de 65 milímetros, morteros de 81 milímetros y ametralladoras antiaéreas. Completan los NR los depósitos de municiones y víveres y los abrigos para personal, así como los observatorios y puestos de mando. A partir de 1945 se construyeron en este Sector un total de 213 asentamientos, menos de los previstos inicialmente, muchos de los cuales se han destruido o permanecen sumergidos bajo los pantanos de Lanuza y Búbal.

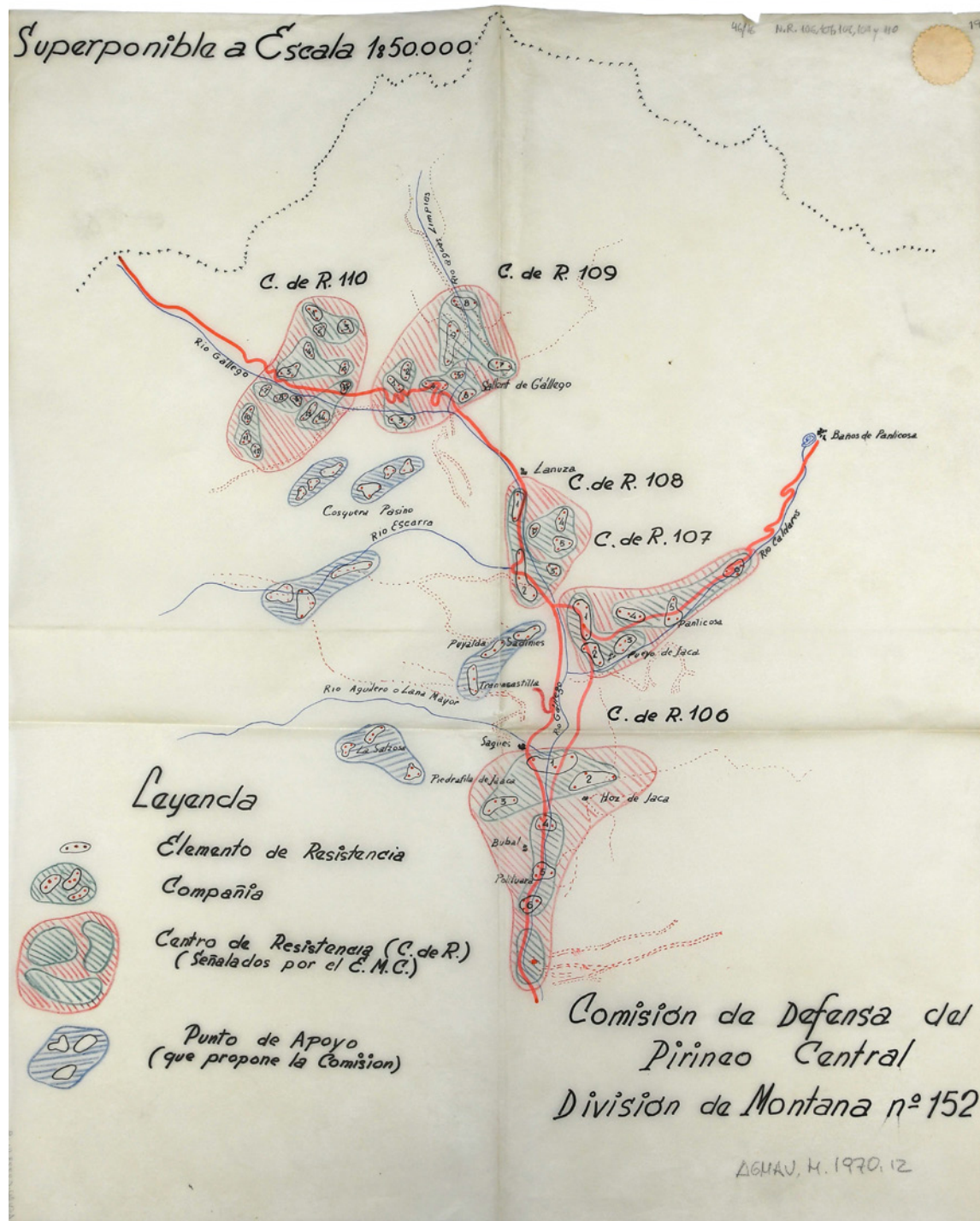
Para llevar a cabo el presente proyecto el autor ha buscado, geolocalizado y fotografiado las 185 obras existentes actualmente en el Sector, situadas a una altitud de entre 880 metros (Biescas) y 1875 metros (Formigal). Entre enero de 2024 y noviembre de 2025 se han realizado durante más de 30 días, y seleccionado posteriormente, un total de 1500 fotografías exteriores, interiores y aéreas.

Sector 23. La organización defensiva de los Pirineos en la comarca del Alto Gállego, Huesca



Croquis de la 3ª Sección del Estado Mayor de la Capitanía General de la V Región Militar de emplazamiento de los centros de resistencia 101 a 120 de la Organización Defensiva de los Pirineos. 1966. España. Ministerio de Defensa AGMAV, C.3228,2,15

Sector 23. La organización defensiva de los Pirineos en la comarca del Alto Gállego, Huesca



Superponible de la Comisión de Defensa del Pirineo Central, División de Montaña nº 151, de los centros de resistencia nº 110, 109, 108, 107 y 106, del Subsector 23, en Huesca. S/f.
España. Ministerio de Defensa. AGMAV, M. 1970, 12

Tipología y arquetipo

Las obras de la Organización Defensiva de los Pirineos eran denominadas en la documentación militar como *asentamientos fortificados* o *casamatas*, términos equiparables al alemán *Bunker* que es el que se utiliza hoy de forma coloquial en castellano, *búnker*.

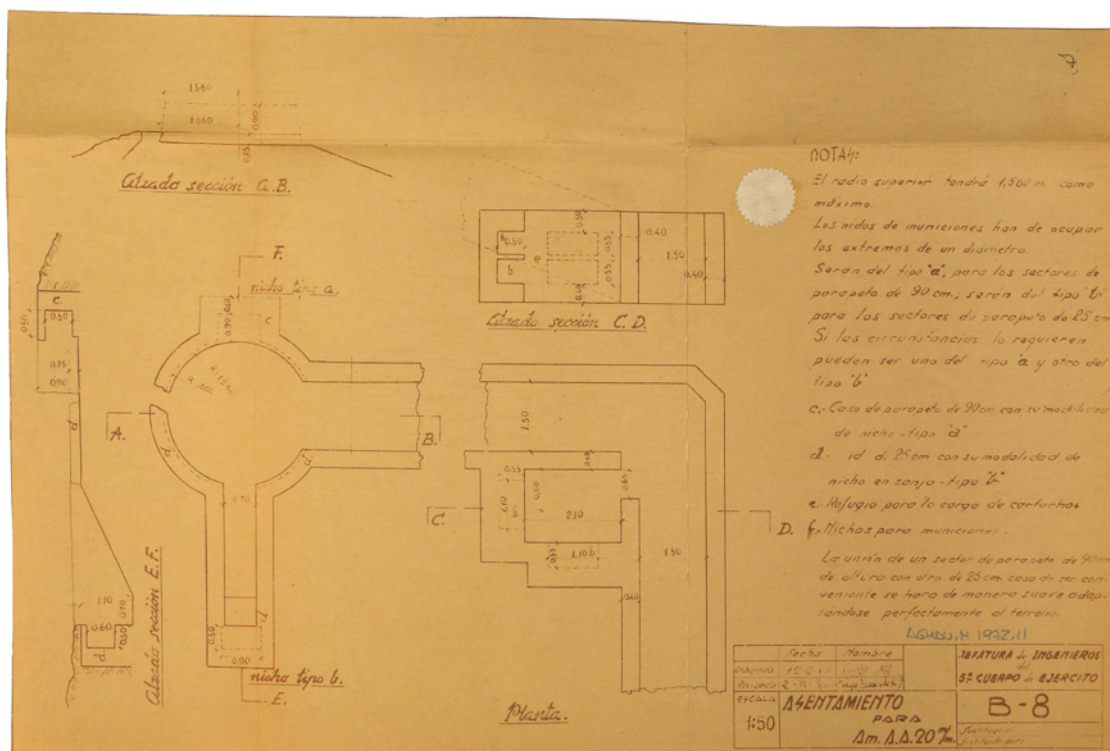
Su forma arquitectónica, y por tanto su volumen construido, se deriva estrictamente de su uso funcional, vinculado al armamento que debía albergar y emplear. Los ingenieros militares diseñaron un conjunto de tipologías arquitectónicas proyectadas bajo principios propios de la industrialización y la fabricación en serie. Las obras más básicas y numerosas son los asentamientos de combate para armas automáticas: fusil ametrallador y ametralladora, simple o doble. El resto, denominadas obras especiales, se dividen en asentamientos de artillería (cañón de infantería de 65 milímetros y cañón contracarro de 75 milímetros) y asentamientos a cielo abierto (ametralladora antiaérea de 20 milímetros y mortero de 81 milímetros). Las tipologías se completan con otras dos obras no vinculadas a un uso armamentístico: los observatorios y puestos de mando (de batallón o compañía) y los refugios de personal y víveres.

El denso interés arquitectónico de este repertorio tipológico —arquetipo que asimila la belleza con la estricta eficacia funcional de la forma construida— va más allá de su mera descripción y recalca en la transcendencia de esta clasificación de invariantes formales y usos como estructura conceptual dinámica. A partir de un diseño tipo estandarizado, los búnkeres se implantan admitiendo en ocasiones variaciones constructivas y dimensionales derivadas de la orografía o la ubicación, afectando particularmente a los accesos.

Tipología y arquetipo



NR 108 Las Grampas, Obra 40, Ametralladora antiaérea 20 mm. Coord. 42.74725, -0.31135. Alt. 1.437 m. 24/2/2025.
© Iñaki Bergera



Croquis B-8 de la Jefatura de Ingenieros del V Cuerpo de Ejército de planta, alzada y secciones de asentamiento para ametralladora antiaérea de 20 mm. 4 abril 1946.
España. Ministerio de Defensa. AGMAV,M.1972,11

En el paisaje

Las obras de la Organización Defensiva de los Pirineos se ubicaron estratégicamente en el territorio con una voluntad de enmascaramiento y camuflaje: miran desde la montaña o el bosque, pero al mismo tiempo deben ocultar su mirada. Sin embargo, y si se activa la búsqueda de una mirada consciente, estos pequeños asentamientos acaban por tener una presencia reconocible, dejando asomar su materialidad soterrada. Su reducido tamaño evidencia la monumentalidad del contexto paisajístico en el que se sitúan, pero su obstinada y cuantitativa localización —una suerte de acupuntura territorial— revela la existencia de una nueva capa superpuesta de huellas y trazas, más conceptual que física y apenas perceptible, pero presente inequívocamente en esta vasta topografía pirenaica. Desprovistas finalmente de uso, las obras se recodifican adquiriendo en este contexto paisajístico y territorial una valoración crítica próxima al *land art*, el arte en la naturaleza.



NR 110 El Furco, Obra 45, Fusil ametrallador. Coord. 42.77908, -0.37915. Alt. 1.558 m. 7/3/2025.
© Iñaki Bergera

Máquinas para mirar

En el contexto arquitectónico, entendemos inconsciente y metafóricamente la ventana de un edificio como un ojo que mira. En el búnker, esto es más evidente al solaparse de forma radical y sin ambages la función con la forma y restringiéndose la expresión resultante a ese pequeño alzado de la tronera que lucha por asomarse sobre el terreno haciendo explícita su condición vigilante. Como la lente en el cuerpo de una cámara, ese pequeño hueco negro abierto en los gruesos muros del asentamiento defensivo —enmarcado sucesivamente por los cantos de hormigón que tenían como objeto impedir el rebote de los proyectiles enemigos hacia el espacio interior— termina convirtiendo a ese espacio enterrado, una cámara oscura en sí misma, en una máquina para mirar. Así, el búnker-ojo se convierte para nosotros en una escuela visual, en el espacio que nos adiestra en la construcción de una mirada selectiva y discerniente, consciente y crítica.



NR 106 Hoz de Jaca, Obra 41, Fusil ametrallador. Coord. 42.67163, -0.32199. Alt. 1.031 m. 15/2/2024.
© Iñaki Bergera

Penetrar

Aunque estaba previsto que las tuvieran, los asentamientos no tienen puertas. El acceso a estos ámbitos soterrados es un lugar y un espacio en sí mismo: una antesala, un zaguán longitudinal. La entrada se presenta al exterior como hueco o como grieta, pero en realidad es una suerte de umbral dinámico acentuado habitualmente por el hecho de transitar por un suelo en rampa o en escalera. Ese inquietante hueco negro es la entrada a la madriguera o el descenso a la mina; quizá a una tumba. Pero al búnker no se entra: se penetra. Penetrar en un búnker se convierte en un ejercicio consciente y voluntario que vence cierto recelo paralizante. Es cruzar la oscuridad, experimentando el paso de la luz exterior a la penumbra interior, un descenso a lo desconocido.



NR 109 Sallent, Obra 7, Fusil Ametrallador. Coord. 42.78294, -0.33452. Alt. 1.543 m. 7/3/2025.
© Iñaki Bergera

Salir a la luz

Dentro del asentamiento, ya sea por instinto o por seguridad, necesitamos echar la vista atrás y referenciar la salida, la escapatoria más bien, de ese oscuro habitáculo en el que hemos penetrado. Se trata de un umbral inverso, la luz al final de un túnel, que nos devuelve al espacio abierto, a la libertad. Salir es también abandonar la protección y ponerse en peligro. La luz que dejamos atrás es el hilo que nos conecta a la vida. Mientras penetramos en lo íntimo, lo privado y lo sagrado, por desconocido, la referencia al exterior, a lo público, al lugar del que provenimos, nos llena de certeza al ser conscientes de que nuestra propia sombra proviene del conocimiento cierto de la realidad y no de los falsos reflejos de la caverna platónica por la que ahora transitamos.



NR 110 El Furco, Obra 46-86, Ametralladora doble. Coord. 42.77860, -0.37975. Alt. 1.553 m.
7/3/2025.
© Iñaki Bergera

Campo de tiro

El campo de tiro constituye la razón de ser de cada asentamiento y justifica su localización. Definir el campo de tiro es tomar posesión y conciencia del lugar; marcar la X en el mapa y revelar sus coordenadas. «Lo que se ve desde aquí», el ángulo de visión, hace única a cada obra y conforma el barrido colectivo de miradas. Situados sobre la atalaya de cada asentamiento, podemos —o podían sin obstáculos— dominar y domesticar un trozo de mundo con la mirada. El campo de tiro define el paisaje y la escenografía que se ha de activar escudriñando con la mirada y husmeando en su amplitud, localizando acaso los hitos que contiene. Acertar el tiro, es decir, atinar con la visión, es un juego de selección y descarte. El campo de tiro es pues una suerte de territorio simbólico donde se materializa la relación entre el sujeto y el objetivo del acto de mirar.



NR 110 El Furco, Obra 41, Fusil Ametrallador. Coord. 42.77409, -0.38157. Alt. 1.572 m. 8/3/2024.
© Iñaki Bergera

Huellas

Estigmatizados hoy en día por su condición de arma destructiva, los drones nos descubren la quinta fachada de los asentamientos. A vista de pájaro, los drones revelan su huella en el lugar, mayor o menor, y las cicatrices de la herida que su construcción ha provocado sobre el territorio. El hormigón asoma desnudo, como la lápida de una tumba, deja rastro, queriendo defender su permanencia y pertenencia al lugar donde se ha producido el injerto. Por su parte, las rampas y los accesos abiertos al cielo se muestran como el contrapunto caligráfico a la rotunda masa de hormigón semicamuflado. Aparece así un regalo suprematista sobre el lienzo tumbado del paisaje, un delicado y sutil baile abstracto de formas geométricas. Esta visión-otra también nos revela hasta cierto punto la planta del asentamiento, una representación arquitectónica igualmente abstracta e imperceptible de forma ordinaria. En la planta se traza el orden arquitectónico que remite inequívocamente a la función de cada espacio y a la articulación entre las partes.



NR 110 El Furco, Obra 26, Ametralladora. Coord. 42.7707, -0.36668. Alt. 1.516 m. 8/2/2024.
© Iñaki Bergera

Mundos interiores

Superados los umbrales y los tránsitos, encabalgando espacios concatenados, llegamos finalmente a la cámara secreta, al templo y al altar. En el corazón de estas tenebrosas estancias se asiste a la coreografía sagrada de la luz que acaricia los muros de hormigón y dibuja su haz como proyección encapsulada del paisaje exterior. El espacio es mínimo y la altura es la justa para caminar sin encorvarse, pero la escala deviene en solemne y catedralicia. La pureza, potencia y radicalidad del espacio es compatible con la condición viva de la materia. Viva porque las trazas del encofrado de los muros nos remiten a la original condición plástica del cemento en masa; y viva porque las humedades dibujan sobre su lienzo el impacto temporal de lo atmosférico.



NR 109 Sallent, Obra 19-48, Ametralladora Doble. Coord. 42.76905, -0.33128. 1.293 m.
28/3/2024.
© Iñaki Bergera

Miradas enmarcadas

Mirar sin ser visto. Lo que desde el exterior era una presencia discreta y camuflada se convierte interiormente en una visión curiosa, indiscreta y amplia. La tronera o aspillera, ese espacio abocinado que perfora el grueso muro de hormigón es a la vez un captador de luz y un emisor de miradas, un embudo vectorial de vistas y luces bidireccionales. A través de ellas nunca se disparó un arma, pero aún hoy mantienen plena y operativa su capacidad para disparar miradas y enmarcar paisajes. Esta facultad indeleble nos remonta el origen mismo de lo pictórico: Alberti definía la pintura como ventana abierta al mundo. La pared del búnker a contraluz se convierte en un enorme marco oscuro que delimita el paisaje, lo construye, y transforma lo observado en proyección y en lienzo a la vez. Así, la mirada rebota y se vuelve introspectiva generando ese umbral de la imaginación que nos obliga a reflexionar sobre nuestra posición y comprensión del mundo desde la perspectiva del lugar que habitamos.



NR 110 El Furco, Obra 70, Cañón contracarro. Coord. 42.78001, -0.37900. Alt. 1.535 m. 8/2/2024.
© Iñaki Bergera

Iñaki Bergera es Catedrático de Proyectos Arquitectónicos en la Universidad de Zaragoza, fotógrafo, comisario e investigador. Arquitecto y Doctor por la Universidad de Navarra en 1997 y 2002, becado por la Fundación la Caixa, en 2002 se graduó con premio extraordinario en el Master in Design Studies de la Universidad de Harvard (GSD).

Especializado en arquitectura española contemporánea y, especialmente, en las relaciones entre arquitectura, paisaje y fotografía, tiene una amplia y reconocida producción investigadora con numerosos artículos científicos, como autor y editor de más de 25 libros y catálogos y con numerosas aportaciones en congresos internacionales. Es miembro investigador del Instituto de Patrimonio de la Universidad de Zaragoza y dentro del Grupo de investigación PUPC del Gobierno de Aragón ha sido Investigador Principal del Proyecto MINECO I+D+i “Fotografía y Arquitectura moderna en España” (FAME) y comisario de sendas exposiciones celebradas en 2014 y 2017 en el Museo ICO de Madrid dentro del programa oficial de PHotoEspaña. Ha realizado estancias de investigación en el Getty de Los Angeles, el CCA de Montreal, el CCP de Tucson, la Universidad de Zurich y en Columbia University como Visiting Scholar.

En 2001 realizó estudios de fotografía con Chris Killip en la School of Visual Arts de la Unirsidad de Harvard y desde entonces ha desarrollado un trabajo fotográfico personal en torno a los mismos temas de investigación plasmado en diversas exposiciones individuales como *América, paisaje urbano* (2006), *A Tale of Two Cities* (2008), *En el paisaje* (2010), *Twentysix (Abandoned) Gasoline Stations* (Scan Tarragona 2014, PHotoEspaña 2015 y MUN 2018) y *Empty Parking Spaces* (2020); y en colectivas como *La creación del paisaje contemporáneo* (DKV-Alcobendas, 2016), *Unfinished* (Bienal de Venecia, 2016), *Elogio del agua. Los Baños de Panticosa* (DPH 2023) y *Motion Autos Art Architecture* (Guggenheim Bilbao 2023). Entre sus fotolibros de autor destacan *New American Topographics* (La Fábrica, 2018), *Twentysix (Abandoned) Gasoline Stations* (Trama Editorial, 2018), *Empty Parking Spaces* (Turner, 2020) y *Siza en Panticosa. Poética del abandono* (Asimétricas, 2026).

www.bergeraphoto.com

PROGRAMA DIDÁCTICO

6 de marzo – 10 mayo de 2026

Para acceder a los contenidos de la exposición se ha diseñado un programa didáctico que se adaptará a las necesidades de los diferentes públicos.

Actividades didácticas para centros educativos. La duración de la actividad será de 60 minutos y se adaptará al horario lectivo y a los currículos de cada uno de los ciclos educativos.

- Educación Infantil y primer ciclo de Educación Primaria.
- Segundo y tercer ciclo de Educación Primaria.
- ESO y Bachillerato.

Visitas para público con necesidades especiales.

Visitas guiadas para grupos organizados.

Actividades para familias para niñas y niños de entre 5 y 12 años. **RESERVAR PLAZA.**

- Sábado 25 de abril de 2026, 12,30 h.

Visitas guiadas para público individual. SIN RESERVA PREVIA.

- Domingo 15 de marzo de 2026, 12.30 h.
- Domingo 22 de marzo de 2026, 12.30 h.
- Domingo 12 de abril de 2026, 12.30 h.
- Domingo 26 de abril de 2026, 12.30 h.
- Domingo 10 de mayo de 2026, 12,30 h.

Todas las visitas y talleres propuestos son gratuitos.

Para participar en las actividades, así como para obtener más información:

didactica@dphuesca.es

Teléfono 636527037

INFORMACIÓN

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUESCA

Servicio de Cultura

Artes Plásticas

Tel: 974 294 157

artesplasticas@dphuesca.es

Gabinete de Comunicación

Tel: 974 294 154

prensa@dphuesca.es

www.dphuesca.es/oferta-cultural/exposiciones



IMAGEN DE PORTADA

NR 107 Panticosa, Obra 11, Fusil Ametrallador. Coord. 42.72139, -0.29022. Alt. 1.206 m. 22/2/2024
© Iñaki Bergera